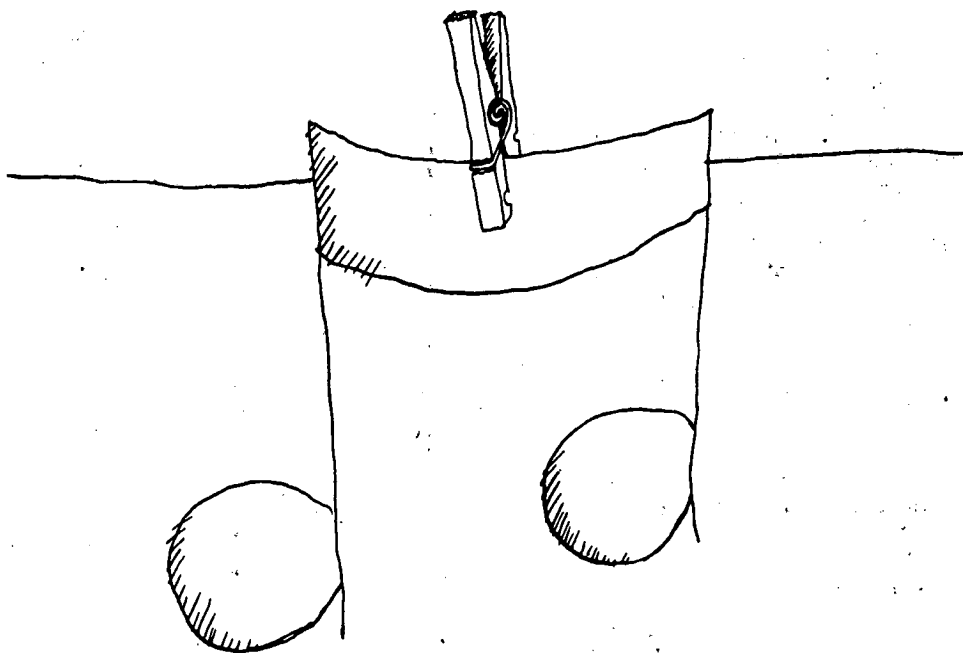

EL PERIODICO VECINAL COMO ENTRADA A LA COMUNICACION POPULAR

CRISTOBAL ALVA R.



Progresivamente se viene dando una mayor comprensión del papel, que pueden jugar los periódicos vecinales en sus respectivas comunidades. Esto es el resultado de una valoración más adecuada de las limitaciones prácticas del periódico como instrumento. Otro factor determinante viene a ser el análisis crítico de los mensajes, metodologías y acciones desarrolladas por comunicadores populares, como promotores de estas experiencias.

I. ¿QUE ES LA PRENSA VECINAL?

Cuando intentamos una definición de lo que llamamos prensa vecinal nos enfrentamos a una diversidad de experiencias, que se llevan a cabo en urbanizaciones, barrios y parroquias;

inclusive en algunas comunidades rurales del país: tenemos a la mano algunos ejemplares de Ojo pelao, publicación que se produjo durante un tiempo en San Rafael de Mucuchíes, en pleno páramo de Mérida. Otro de El Chisme de los vecinos de Galipán, editado en el Parque Nacional El Avila (Guaraira Repano).

Se trata de publicaciones promovidas por grupos juveniles, culturales, vecinales, de una determinada localidad. Esto es, una comunidad de intereses basada en la unidad geográfica. Cuentan con diversas formas de distribución tales como ventas en semáforos, y en lugares de concentración de personas en la comunidad. Algunos pueden ser colocados en quioscos u otros establecimientos.

Tienen sus propias vías de financiamiento: además de la venta, utilizan la publicidad de comerciantes del sector y en algunos casos de empresas privadas o estatales, sin que ello signifique necesariamente una mediatización.

Son publicaciones impresas en off-set o multígrafo. Todo depende de la disponibilidad de recursos, la urgencia de la información en el caso de conflictos, la formación técnica del equipo y el alcance o radio de acción que se desea tenga la publicación.

Dentro de las publicaciones impresas en off-set, podemos mencionar Alternativa (el periódico de El Cafetal), La Vega Dice, La Voz de la Pastora, El Lector (de El de Caricua), El Parásito Feliz (Prados del Este), El Hatillano, El Vigía (Chacao), de El Naranjal, El Guarataro Preguntón, etc. Sus ediciones superan los tres mil ejemplares, en ejemplares, en la mayoría de los casos. El formato más empleado es un octavo (1/8) de pliego. Se involucran de alguna manera en la dinámica que ejercen las diversas organizaciones en sus comunidades.

Los periódicos impresos en multígrafo que hemos conocido, por lo general tienen un período de vida corto, atribuible en algunos casos a que surgen durante el desarrollo de un conflicto en la comunidad, cumplen su papel y desaparecen. Otras pese a su irregularidad se mantienen o dan lugar a otras nuevas, esto se explica cuando la organización que lo promueve mantiene la continuidad en el trabajo local.

También se encuentran experiencias que logran avanzar bastante en el proceso de elaboración de los mensajes. Es decir en la parte de investigación en la comunidad, lenguaje y presentación gráfica. Así fue el caso de Alerta Pueblo publicado en los barrios Pueblo Nuevo y Simón Bolívar de Mérida. Y El Andino, promovido por educadores populares del Estado Táchira.

El desaparecido Centro de Formación Popular de Guayana desarrolló en 1980, un interesante trabajo de apoyo a publicaciones vecinales, en barrios obreros de Ciudad Guayana: El periódico de el barrio (Urbanización Vista al Sol); El Popular (Urb. Orinoco); El Vecino (UD-104) y El Colinero (Colinas de Unare). Ellos habilitaron inclusive dos multígrafos, lo cual hacía posible la impresión a dos colores.

II. POR QUÉ SE HAN DESARROLLADO Y SURGIDO TANTAS PUBLICACIONES VECINALES

En primer lugar ha sucedido que los grandes medios se olvidaron de los sectores populares y se han venido cerrando cada vez más las posibilidades expresivas de la población a través de ellos. Es una consecuencia de las formas de propiedad monopólicas y oligopólicas de los medios de difusión masiva. La enorme inversión de capitales en los sectores de la información (radio, televisión, prensa, cine, discos, videos,...). Los estrechos nexos entre la dirigencia política nacional y los dueños de los medios. Pero sobre todo se debe a una clara concepción del poder de la información y la necesidad de imponer formas de falsa conciencia y alienación, para ejercer un mayor control sobre la población; más por la persuasión que por la represión directa de la disidencia, cosa que tampoco falta. Así se edifica un sistema de privilegios.

Pero esta realidad no siempre fue tan cruda. Evaristo Ramírez, pionero del periodismo venezolano atribuye el éxito de los primeros años del diario *Últimas Noticias*, al empleo de encuestas populares: "Un pelotón de reporteros y fotógrafos invadía las gradas del estadio donde se efectuaba un juego de beisbol e interrogaba a cientos de personas sobre un tema determinado. Lo mismo en el boxeo o en las colas de los terminales autobuseros" (1).

Estas puertas han sido cerradas. A partir de 1973, y concretamente desde 1976, se pensó que con el desarrollo de las llamadas políticas nacionales de comunicación, el Estado iba a poder velar para que los medios ejercieran su labor con un mayor sentido de responsabilidad social, y garantizar el derecho constitucional a la libre expresión. La reacción de los dueños de los medios no se hizo esperar. La discusión de las propuestas presentadas en el Proyecto *Rátel* fueron engavetadas.

Pero poco a poco se han venido desarrollando nuevas formas de organización en nuestro país. Me refiero al movimiento vecinal, cooperativista, ecologista, grupos culturales y cristianos de base, que tienen una mayor presencia dentro de la dinámica social. Cada cual con las limitaciones propias de las problemáticas que enfrentan, han ido asumiendo la necesidad de contar con medios propios, en principio para la difusión de sus actividades e inquietudes.

Un rasgo resaltante de estas organizaciones es que se han planteado también la necesidad de construir formas organizativas distintas a los tradicionales esquemas heredados de los partidos. Se busca una mejor participación y democracia interna. Esto ha favorecido el encuentro entre las diversas experiencias de comunicación.

III. ALGUNOS ESPACIOS DE INTERCAMBIO

En 1980 *La Voz de Caricuaoy* y el Movimiento de Integración de La Comunidad (MIC) de El Cafetal, promovimos la creación del Movimiento de Vecinos, que llegó a contar con la participación de colectivos de Guayana, Nueva Esparta y Caracas. Posteriormente con la creación de la Escuela de Vecinos (1981) y de la Asociación Venezolana de Prensa Vecinal (1983), se le ha querido dar continuidad al intercambio iniciado.

Entre los años 1983-84 *La Voz de Caricuaoy* organizó varios eventos, conjuntamente con estudiantes del Seminario Comunicación Alternativa de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. En todos quedó la certeza de que compartimos una misma problemática y el deseo de democratizar el sistema de información/comunicación del país. Fue planteada la inquietud por una mayor integración entre los trabajadores, estudiantes y centros de formación de profesionales de la comunicación social y las experiencias de comunicación social.

Otros espacios han sido creados por el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), por intermedio de cursos que, en 1981, dieron paso al Primer Proyecto de Formación de Facilitadores de Periódico Popular. Se contó con la participación de grupos de Mérida, Táchira, Trujillo, Bolívar, Lara y Caracas. Sucesivos encuentros de medios impresos y audiovisuales, y talleres de lectura crítica de medios masivos, han arrojado importantes resultados.

En ellos hemos discutido sobre la necesidad que tenemos desde el movimiento popular de comprender el papel de los medios de difusión como generadores de pautas de conducta. Entendemos también la necesidad de hacer una lectura crítica de nuestros propios mensajes como comunicadores para lograr una mayor coherencia en nuestras acciones. Estas son algunas de las razones por las que siento que el periódico vecinal ha sido para muchos, la entrada a un campo más amplio: la comunicación popular.

IV. EL PERIODICO COMO INSTRUMENTO

Una publicación local puede ejercer una labor muy importante dentro de procesos organizativos y educativos de una comunidad, pero conviene tener claras las limitaciones del

periódico como instrumento. Insisto en llamarlo así, porque siento que se descubre su verdadera utilidad cuando se supera la concepción de la comunicación como estímulo de un emisor a un receptor pasivo.

Un equipo promotor que, básicamente persigue la expresión de sus miembros, agrade con sus "verdades" y las impone a la comunidad, fracasa. Esto sucede cuando no se desarrolla el proceso de investigación y no se cuenta con recursos que permitan captar el pulso de la vecindad. Incluimos dentro de estos recursos, nuestra propia capacidad de observación y la sensibilidad estimulada por ser habitantes de la zona y conocedores de sus problemáticas.

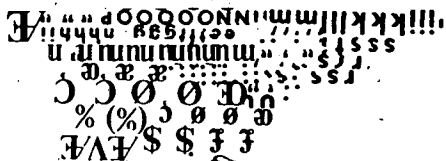
Un periódico vecinal está en capacidad de favorecer las posibilidades de expresión de diversos sectores de la comunidad. Puede investigar situaciones, recoger elementos presentes en el medio. Al problematizarlos y devolverlos se puede lograr una identificación mayor de los lectores con las vivencias reflejadas; se puede ofrecer una variedad de puntos de vista sobre asuntos humanos verdaderamente trascendentes. Con el auxilio de foros puede ampliarse la reflexión y discusión.

La toma de conciencia sobre las realidades que nos afectan, es sólo posible a través de un proceso personal, que no puede ser inducido por individuos preclaros, poseedores de la "verdad".

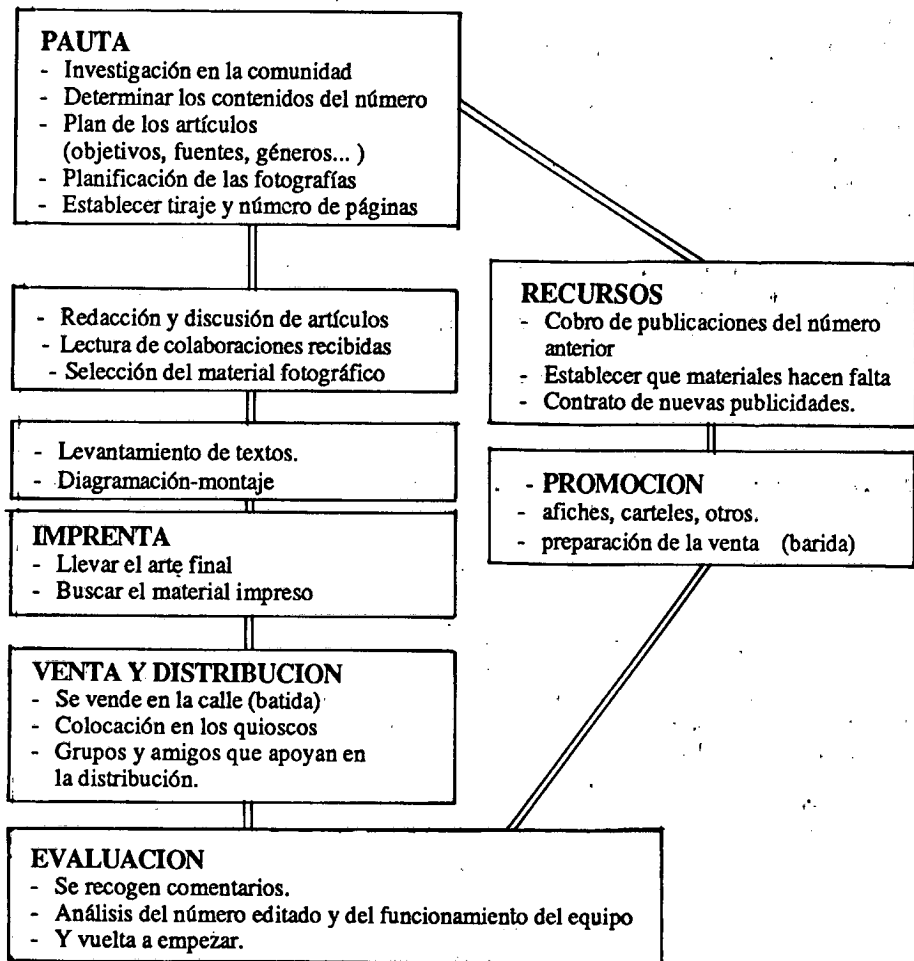
Un periódico puede apoyar el trabajo de diversas organizaciones de la comunidad difundiendo sus actividades, analizando las problemáticas que enfrentan y anunciando sus logros. A veces alcanza a sensibilizar a personas que no participan directamente de alguna actividad organizativa, pero no puede crear organización por obra y gracia de la difusión de sus mensajes. Necesita ofrecer canales concretos de participación.

Cuando el equipo promotor tiene definidas sus estrategias puede desarrollar un gran potencial, que consiste (sin olvidar el aspecto organizativo que le da sentido y fecundidad a cada logro) en la revaloración de los actos cotidianos de la gente, como fuente permanente generadora de conocimiento.

Podemos descubrir en cada trabajo, estudiante, ama de casa, una riqueza de experiencias que normalmente pasan desapercibidas. Todo consiste en explorar las posibilidades que los grandes medios no han tomado en cuenta. Y es que no responden a sus criterios de valoración, donde lo importante es el político de turno en la polémica, el escritor consagrado o el artista farandulero. Abrámosle un espacio en nuestro periódico a una receta de cocina, que rescata tradiciones dejadas de lado por la comida de preparación instantánea. Incluyamos la poesía de los jóvenes del sector, que se inician sin ínfulas en las letras. Entrevistemos al vendedor de tostones. Escribamos la historia -no tan imaginaria- del chichero que soñó que era director de una central nuclear en Venezuela.



V. FLUJOGRAMA DE FUNCIONAMIENTO DE UN PERIODICO VECINAL



Tomado de Alternativa, el periódico de El Cafetal, (Caracas). Planificación agosto-septiembre. Elaboración colectiva.

VI. IER. ENCUENTRO REGIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE COMUNICACION POPULAR EN EL ESTADO LARA

En julio del año pasado se realizó en Barquisimeto, capital de Lara, un encuentro que contó con la participación de representantes de publicaciones populares de la región. Estuvieron presentes miembros del periódico Notas, CALEBoletín Compañera (Movimiento cristiano CALEB), Mujeres en Lucha (Círculos Femeninos Populares), El Topo Obrero, La Pavia, Boletín del Movimiento Vecinal de Lara, (CESAP-Lara), La Voz de la

Salud, Expresión Estudiantil (Escuela Técnica Industrial), Sendero (IUPB), Viejo Juan, Unidad Vecinal (Asovecinos de La Piedad), Cooperativa Claret y Colectivo de Formación Popular.

Allí se hizo por primera vez un diagnóstico de las publicaciones populares en el Estado y se reflexionó sobre la manera de hacerlas más eficaces.

Se habló sobre el aislamiento entre los equipos y la poca regularidad de las publicaciones. Lo atribuyen a la falta de solidez de los grupos y a que, durante mucho tiempo, se subestimó la importancia de la comunicación en la organización. Se dijo que los equipos no evalúan adecuadamente sus publicaciones, faltan recursos materiales y también mecanismos, para que la gente asuma y participe en los periódicos.

Muchas publicaciones no estuvieron presentes, pero se destacó que, entre los asistentes, la suma de sus respectivos tirajes (cantidad de ejemplares) alcanza los seis mil números.

Ya no son los partidos políticos sino las organizaciones populares las que editan publicaciones, a diferencia de años anteriores. Antes se imprimía más en multígrafo y hasta en batea. Ahora hay un mayor uso del off-set y empleo del color. Los equipos cuentan con periféricas, gente que ayuda en la distribución y recolección de informaciones, aunque de manera incipiente. Consideran que los avances se deben a un mejor conocimiento de la realidad de las comunidades. Existe sobre todo un entusiasmo para mantener las publicaciones.

Se discutió sobre aspectos relacionados con el lenguaje y estilo; el problema de la manipulación y la ideología; la desmistificación del medio para que la gente participe; cómo seleccionar los elementos de las culturas populares que favorecen procesos educativos transformadores.

Algunos comentarios: "Las publicaciones deben ser más para las comunidades que para nosotros mismos", "reducimos nuestra visión a lo organizativo", "nos quedamos en la denuncia sin proponer", "necesitamos incrementar nuestra formación y preocuparnos por investigar", "podemos ayudar a reconstruir la historia de nuestro pueblo", etc.

En el encuentro se acordó promover un mayor intercambio entre los grupos a través de actividades formativas. Incentivar la formación periodística en aspectos como ortografía, redacción, fotografía, formas de impresión, investigación, análisis crítico de mensajes. Se quiere cultivar la relación con profesionales de la comunicación. El Topo Obrero ofreció posibilidades de impresión en sus instalaciones. Se comenzó a constituir una cooperativa para conseguir materiales a más bajo costo. Se dijo que en 1986 se realizaría un próximo encuentro. Y quedaron otras inquietudes rondando: ¿Será posible una publicación regional?



NOTAS:

- (1) Ramírez, Luis Evaristo: **Entre el riesgo y la tentación (Memorias de un periodista)**. Editorial Centauro. Caracas-Venezuela. 1983.